

AÑO 1. N°6

Los cuadernos de

MIMI



**¡AHIJUNA..!
LA TRADICION**



Día de la tradición ¿Por qué?

"Si uno no sabe, pregunta. Y si uno pregunta, es bueno que le contesten" – dijo la Pulga y lo enfrentó al Piojo así:





DIARIO "EL PIOJO"

Se mira y no se toca

Dicen que cuando se encuentra un nido lleno de huevos de ñandú, no hay que tocarlo. Porque después que la mamá ñandú puso como cincuenta huevos, es al papá al que le corresponde incubarlos (bueno, darles calorcito), así nacen los "charitos" (que son los pequeños). Si alguien los toca, ellos se dan cuenta y se enojan tanto que abandonan el nido. Y no hay ni charito, ni charo ni charabón.

PARA GANAR UNA CUADRERA



Para ganar una carrera cuadrera: hay que arrancar una cerda de la cola del caballo del otro jinete. Con la cerda hay que manear un sapo, (atarle las patas) y enterrarlo vivo en el lugar donde van a correr. A veces se escapa el sapo y se pierde la carrera. ¡El que no arriesga no gana!

ASIENTOS PARA SU FOGÓN

Tres modelos de bancos:

Cadera de vaca: es un poco duro, pero uno no se pasa el día sentado. ¿O sí?

Tronco de tres ramas: Original como él solo. ¿Dónde vio un banco con tres patas?

Artesanal: con un tronco y mucho ingenio usted mismo podrá "fabricar" este moderno asiento.



Éstas son notas tomadas entre los yuyos, al borde de una laguna seca, en el campo, ¡bah!

DICHOS

De tontos:

-No sirve ni para escuchar si llueve.

-No sabe hacer la O ni con la parte de abajo de un vaso.

De vivos:

-Ese le cuenta los pelos a una calavera.

De un entrometido:

-Quería ser el novio en las bodas y el muerto en los entierros.



¿AGUA CHIFLADA?



Para no pasar sed en los viajes hay quienes se fabrican un chifle. Consiguen un asta (cuerno) de buey, le cortan la punta y le agregan unos cueritos para que sirva de tapa. Si son muy prolijos le ponen una rosca. El otro extremo debe ser tapado con un pedazo de madera. Después le atan unos piolines y lo cuelgan de la cintura. Queda coqueto.

Se llena de agua y ¡feliz viaje! (¡Ah!, quien lo intente no se olvide de rasparlo por dentro, así queda limpito.)

LLEGÓ EL "MARTÍN FIERRO"

A partir de hoy en la pulpería "El Peludo" vamos a vender -además de alpargatas, bebidas y fi-deos- un libro llamado Martín Fierro. Que los gauchos que no saben leer vengan igual: siempre habrá algún letrado que se lo lea.





Esto también es Tradición

Dicen que tradición es todo lo que no se pierde aunque pase el tiempo. Que los papás les cuentan a los hijos, los hijos a los nietos, los nietos a los bisnietos, entonces éstas también son tradiciones:

SANTO PILATO COLA DE GATO
SI ELLA ME OLVIDA NO TE
DESATO



Hacerle un nudo a un pañuelo.

Recitar coplas:

UN DIABLO SE CAYÓ AL FUEGO
OTRO DIABLO LO SACÓ
Y OTRO DIABLO LE DECÍA
¿CÓMO DIABLOS SE CAYÓ?



Hacer un pic-nic el 21 de setiembre.



No entiendo algunas tradiciones

A mí los martes 13 no me traen mala suerte.
Y a mí los gatos negros tampoco.
¿Y vos, cuáles no entendés? Agregalas acá:

Decir un piropo.

DE LEJOS TE ESTOY QUERIENDO
DE CERCA CON MÁS RAZÓN.
EL RATO QUE NO TE VEO,
SE ME PARTE EL CORAZÓN



POR EL RIO PARANA
VENÍA NADANDO UN PIOJO
CON UN HACHAZO EN UN OJO
Y UNA FLOR EN EL OJAL



Jugar al truco.

JUAN COPETE, JUAN COPETE,
NADIE LO VE Y EN TODO
SE METE



Decir adivinanzas viejas.



Hernández y el Martín Fierro

Después, el nuevo gobierno siguió los consejos de los comerciantes de Buenos Aires y obligó al gaucha a alejarse del campo, para hacerlo defender las fronteras.

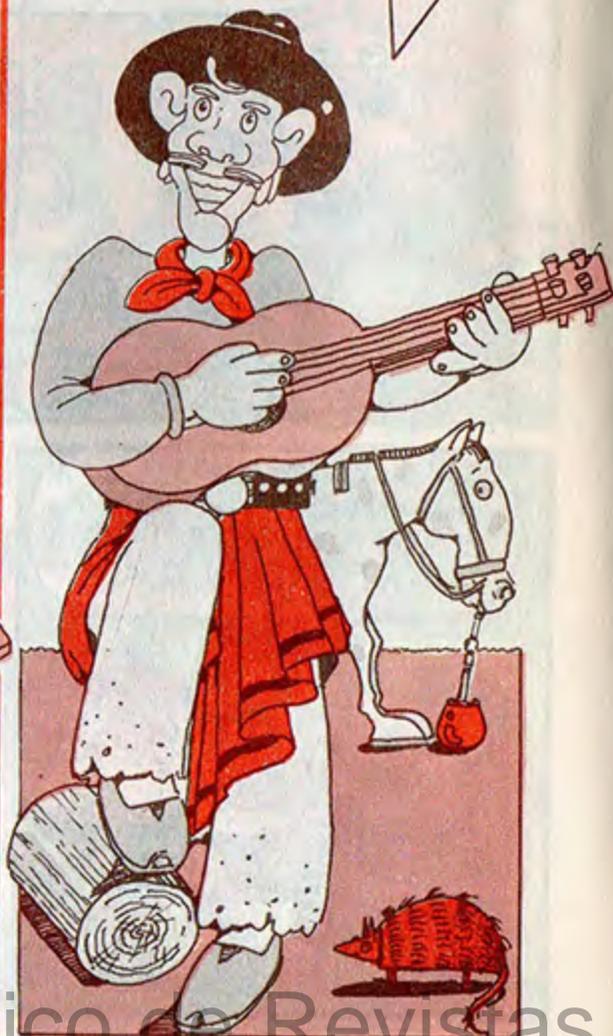


Los estancieros se quejaban porque se habían quedado sin trabajadores en el campo y pedían leyes que protegieran al gaucha, para que volviera a ser peón de sus estancias.



Hernández, en el Martín Fierro, recuerda la época feliz del gaucha y también dice que los enemigos del gaucha son las leyes y la justicia.

*Yo he conocido esta tierra
En que el paisano vivía
Y su ranchito tenía
Y sus hijos y mujer—
Era una delicia ver
Cómo pasaba sus días.*



José Hernández nació en un lugar llamado Chacra de Perdiel, en la provincia de Buenos Aires, partido de San Martín. El papá de José era mayordomo de una estancia y a los once años lo llevó con él. Allí aprendió las tareas rurales y conoció la vida del gaucha. Era la época de Rosas y cuenta Hernández que al gaucha lo trataban bien y era feliz.

*Ricuerdo ¡Qué maravilla!
Cómo andaba la gauchada—
Siempre alegre y bien montada
Y dispuesta pa' el trabajo—*



*Aquello no era trabajo,
Más bien era una junción—
Y después de un güen tirón
En que uno se daba maña,
Pa' darle un trago de caña
Solía llamarlo el patrón.*

Hernández aconseja en su poema:



De otros autores gauchescos dice Fierro: **"He conocido cantores, que era un gusto escuchar... mas no quieren opinar y se divierten cantando; pero yo canto opinando, que es mi modo de cantar."**

"...debe trabajar el hombre para ganarse su pan..." porque **"...el trabajar es ley..."** (Estrofa 1153, 1154), que no se robe jamás un cobre, y desde luego ni una res, **"...pues no es vergüenza ser pobre y es vergüenza ser ladrón..."** (E 1166) **"...obedezca el que obedece y será güeno el que manda..."** (E 1164).

¿Vos qué opinás?



Tradición de domadores



Cuento de Gustavo Roldán. Dibujos de Fortín.



mador, un 29 de febrero lo tiró un alazán y le quebró siete costillas.

—¡Que lo tiró!

—Claro que lo tiró. Era un potro bravo. Pero hasta ahí no es nada. Al abuelo del Martiniano, otro 29 de febrero, un alazán le quebró también siete costillas.

—¡Mire la casualidad! ¡También siete costillas!

—Y eso no es nada. El padre del Martiniano, domador de los que ya no hay, también quiso domar un alazán otro 29 de febrero.

—¿Y qué? ¿Lo tiró?



—¿Qué es eso de las tradiciones, don sapo? —preguntaron la iguana, el coatí, la paloma y el quirquincho.

—¿Tradiciones? Ni me hablen. Tradiciones eran las de antes.

—¿Sí, don sapo?

—Y el sapo que supo ser buen tradicionalista fue el Martiniano Ezpeleta. Resulta que al bisabuelo del Martiniano, el primer vasco do-

—Claro que lo tiró.

—¡Que lo tiró! ¡Tradición de domadores!

—Eso mismo fue lo que pensó el Martiniano, gaucho domador y respetuoso de las tradiciones. Nunca lo había volteado un caballo.

—¿Y había domado muchos?

—Muchos no. Los había domado a todos.

—¿A todos los potros?

—Bueno, a casi todos, porque quedaba un alazán sin domar.

—¿Y lo domó?

—Ya le cuento, ya le cuento. No se ande tan rápido como atropellada de lagartija. Eligió para domarlo un 29 de febrero. Fue una pelea feroz como guerra de sapos.

—¿Y lo domó?

—Al final el potro no daba más, y el Martiniano fresco como una lechuga.



—Ah, lo dejó bien mansito...

—Eso parecía. Pero ahí lo vimos volar al Martiniano. Cayó y se quebró siete costillas.

—¡Y ya lo tenía domado! ¡Eso sí que es mala suerte!

—¿Mala suerte? Nada de eso. Mala suerte no. Se tiró solito, para no romper la tradición de los Ezpeleta.

El quirquincho, la iguana, el coatí y la paloma se miraron con los ojos redondos, mientras el sapo se alejaba diciendo:

—Ja, si sabrá de tradiciones este sapo.



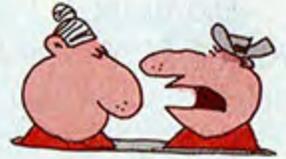
Para decir

AYER PASÉ POR TU CASA,
ME TIRASTE CON UN CALZÓN,
SUERTE QUE ME AGACHE,
SINO ME ROMPE EL MELÓN.



Coplas, dichos y otras cosas. Para recordarlos o conocerlos, para que inventes otros y me los cuentes.

Copla:



Que sí, que no, que sería,
que hoy, que mañana, que ayer;
que ahora, que luego, que cuando...
¿quién diablos te va a entender?

Yo vide:



Una rana en cueros
y una culebra en camisa;
un ratón con sombrero
y un sapo muerto de risa
de ver a sus compañeros.

Dichos:



Ayer pisé un sapo
y de puro susto
perdí el zapato.

Para cuestras arriba
yo quiero mi mulo,
que las cuestras abajo
yo me las subo.



Donde comen tres comerán cuatro,
añadiendo más en el plato.



Del tiempo de antes

Algunas cosas viejas tu mamá te las contó a vos. Por eso seguro que tenés costumbres que vienen de hace muchos, muchos años. Tradiciones como éstas:

PASCUAS



CARNAVAL



EL FOGÓN



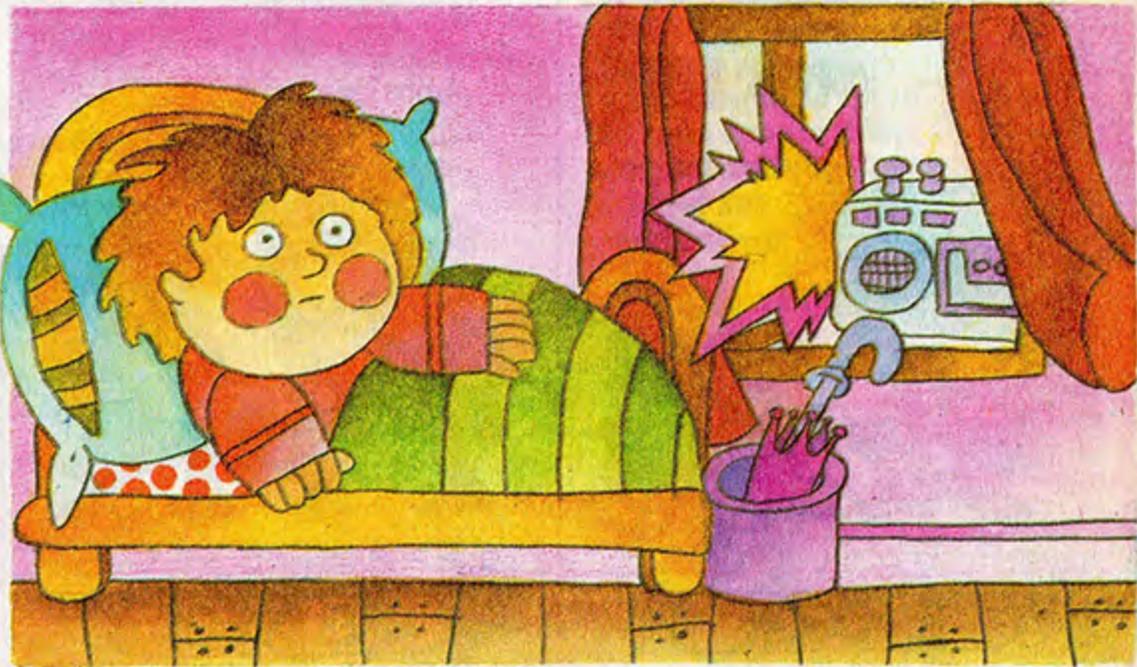
TRES DESEOS



También es tradición un mate bien cebadito

El domingo de Juan

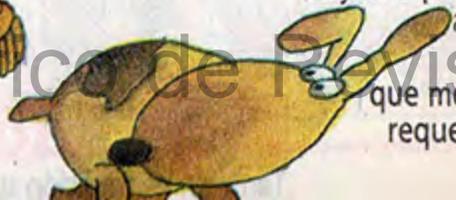
A mí los domingos me gustan porque duermo un poco más que los otros días. Un poco nada más, porque casi siempre me despierta la plomo de mi hermana, que pone el grabador a todo lo que da.



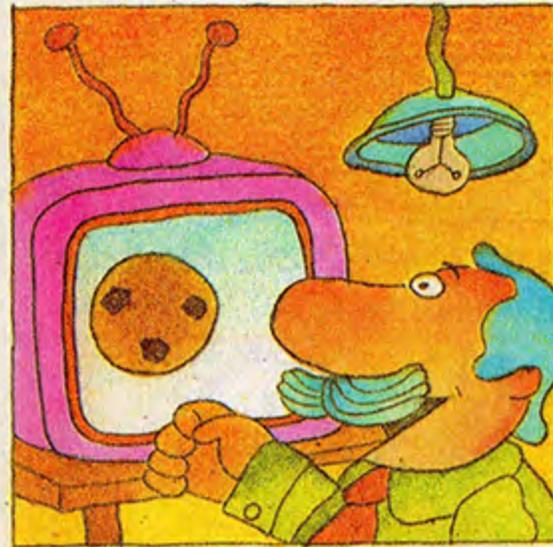
Cuando me levanto, si mi mamá no me "agarra" para que vaya a la panadería, lo ayudo a papá a lavar el auto.



A l mediodía nos vamos todos juntos a comer a la casa de la abuela Adela. A veces van también mis tíos y mis primos. Después, mi papá y mi tío Roberto se van a la cancha. Algunas veces me llevan a mí también. Si no, me voy a patear a la plaza de la otra cuadra con mi primo Julián, que es un troncazo. (La verdad es que voy porque hay una pibita que anda en "bici" que me vuelve requeteloco).



Y a la noche es un lío. Los hombres discuten de fútbol en voz alta. Pero se quedan callados cuando pasan el partido por la tele. Mi mamá, la abuela y las tías se van a la cocina a charlar de novelas, precios, modas y esas cosas...



Cuando terminamos de cenar, el abuelo Vicente, que es un hincha, pero muy bueno, me da caramelos. Tiene una bolsita de esos "media hora". La abuela se los compra para que no fume. Pero yo lo descubrí y sé que se esconde para fumar unos cigarrillos con olor apestoso.



D espués volvemos a casa y chau, se acabó el domingo. A bañarse, el beso de mamá y papá, y a dormir. Lo peor de todo es que cuando me despierto ya es lunes y tengo que ir a la escuela. Y bueno... son seis días nada más. Estos domingos son todos iguales. Pero me parecen lindos, bárbaros... qué sé yo.



Costumbres de aquí y de allá



Hay costumbres, tradiciones, que se conocen sólo en nuestra familia. Otras, en una región o en un país. Hay muchas que se practican en casi todo el mundo. Nosotros conocemos algunas y nos gustan las que nos ayudan a saber de nuestra historia, a recordar lo bueno de nuestros viejos parientes y las que nos hacen pasarla bien con las cosas de antes.

Los raviolos del domingo. (Tradición familiar)

Brindar por el año nuevo. (Tradición de casi todo el mundo)

La lámpara votiva indica que siempre vivirá en nuestro recuerdo. (Tradición universal)



En nuestro país hay tradiciones aprendidas de nuestros abuelos indios, de los criollos de la época de la colonia y de los que vinieron de otras partes del mundo. Las tradiciones que conocés, ¿de qué abuelos las aprendiste?



Una preguntita:

¿Cuáles son las tradiciones que no te gustan? ¿Por qué?

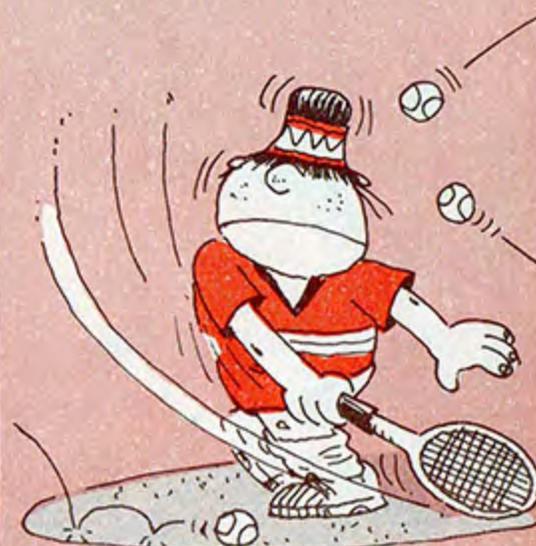
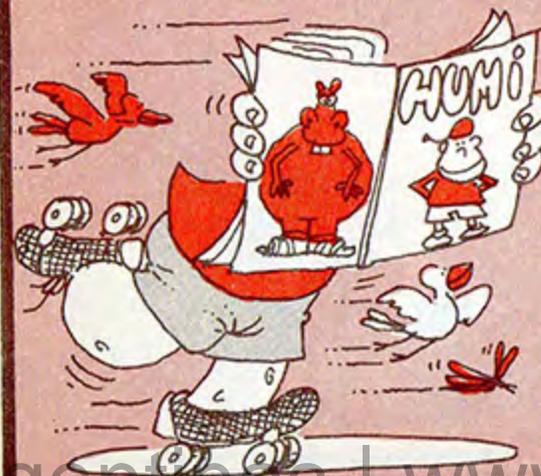


Las nuevas tradiciones

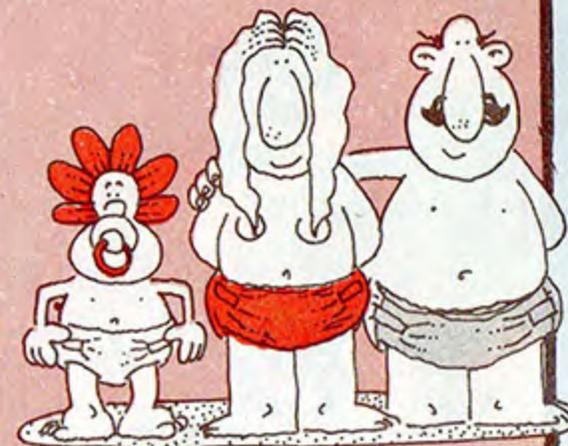
- Los ñoquis del 29.
- No comer asado.
- Ir a ver a San Lorenzo los sábados.



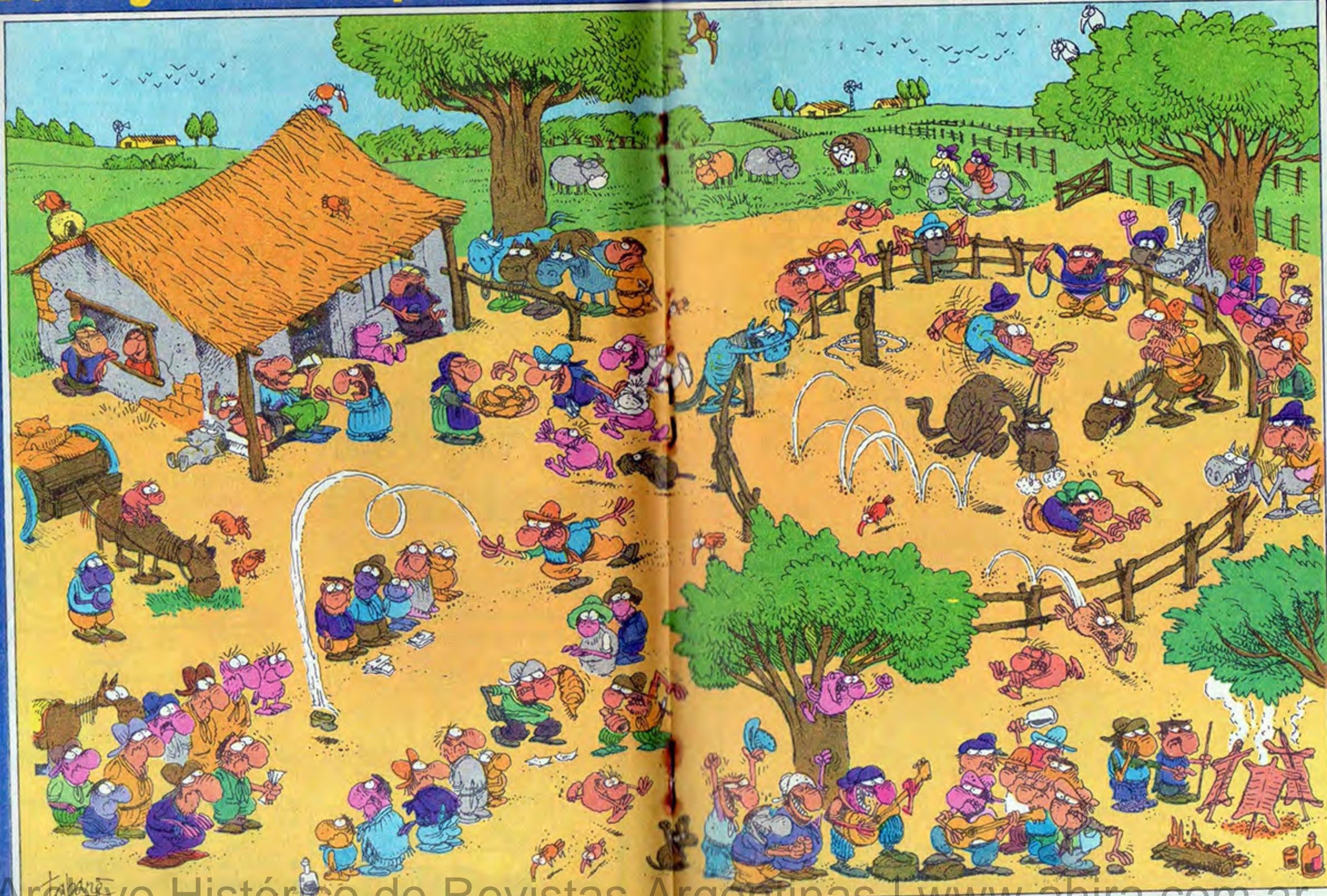
- Leer Humi.
- Patinar en la terraza de A.T.C.
- Ir a pre-escolar.
- Contar cuántos coches pasan por la autopista.



- Apostar por cuántos goles va a perder Racing.
- Ponerse vincha para jugar al tenis.



- Usar pañales descartables.
- Jugar a la Guerra de las Galaxias.
- Tener el pelo a lo Tarantini.
- Ir a hacer los mandados en patineta.



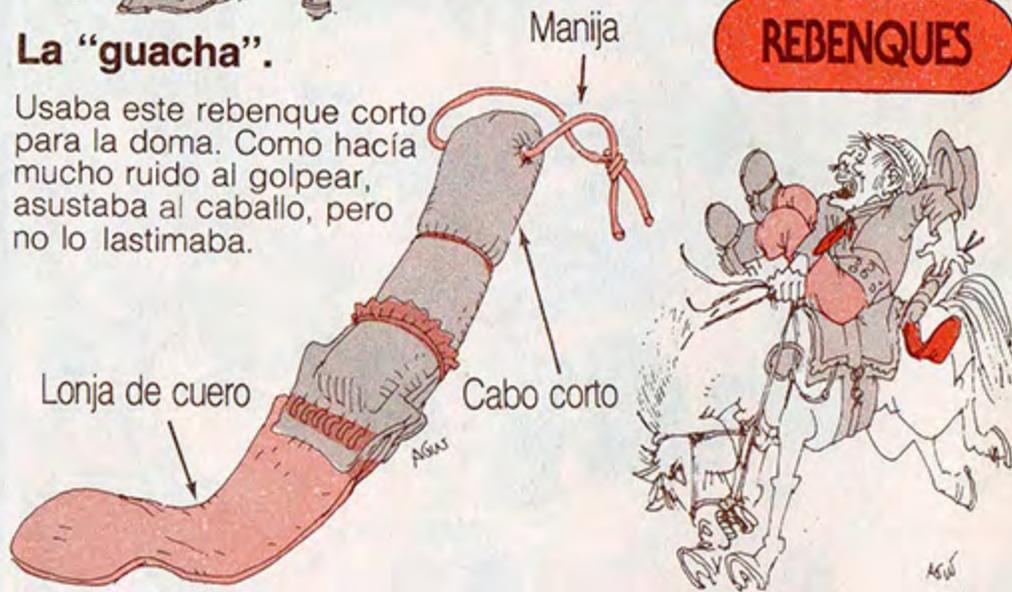


¡Más vale maña

El gaucho andaba solito en esas pampas y con un

La "guacha".

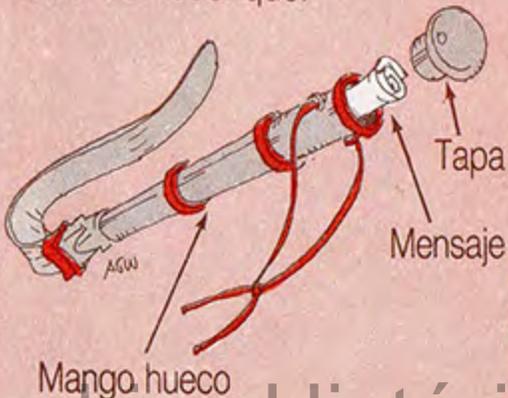
Usaba este rebenque corto para la doma. Como hacía mucho ruido al golpear, asustaba al caballo, pero no lo lastimaba.



REBENQUES

El chasquero

Cuando los chasquis (antiguos carteros a caballo) repartían mensajes muy importantes y secretos, los escondían en el cabo del rebenque.



Cuchillo verijero



Tenía hoja corta y servía para todo. Decían que con él se podía "cortar un pelo en el aire".

que fuerza!

par de pavaditas, ¡inventaba cada cosa!



Facón o chaucha

Era arma para pelear. Como era muy pesado lo usaban inclinado "terciado" en la cintura.



CUCHILLOS



Caronero

Medía más de 50 cm. Se sujetaba bajo la carona del recado y se hacía con la hoja de un sable o espada.





Gauchos eran los de antes

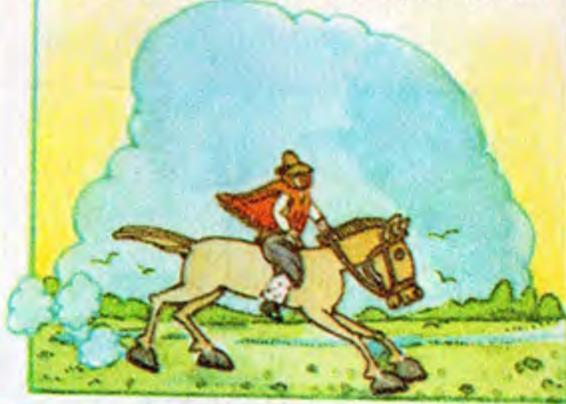
De los primeros gauchos de que se tiene noticia es de los que vivieron allá por

el 1600 en el litoral argentino. Eran hijos de indios y conquistadores. Vivían libremente, sin casa fija ni trabajo. Recorrían enormes distancias a caballo, comían ganado "cimarrón" (salvaje) y cuando llegaba la noche dormían al aire libre sobre el recado. Estos gauchos dejaron de existir hace como cien años, porque cuando los campos se repartieron (tuvieron dueño) ellos se emplearon de peones.



Un poco indios y un poco blancos, habitaron las pampas que entonces no eran de nadie.

En esas tierras sin dueño podían moverse y viajar para cualquier parte.



Su rancho de paja y barro era sólo en parte una vivienda, ya que mucho tiempo lo pasaba a la intemperie.



El cuchillo, el poncho, el lazo, eran sus armas y sus herramientas de trabajo. Servían para todo.



Pero como no hay tiento que no se corte...



Sos un gaucho pendenciero, y vas a ir al cuartel para servir a la Patria.



Hábil cantor, hizo de la guitarra una compañía permanente.



¡Quiero ser soldado!
¡Quiero ser soldado!

Muchos se negaban, pero eran convencidos con buenos argumentos y finalmente accedían.

Después las guerras terminaron, pero los campos ahora tenían dueño.



"Los campos con ser ajenos, los cruzó de un galopito".



Y durante un tiempo fue cierto, pero el progreso seguía llegando. Fue así que al gaucho se le achicó la pampa y se quedó en un rincón.

Cosa e' gauchos



Una de las últimas pulperías que existió en Buenos Aires estaba ubicada donde hoy se encuentra el Museo de Bellas Artes.



En las pulperías los hombres se reunían a pasar el rato; una especie de club de aquel entonces.



Pero también servían de bar y de almacén. Los principales artículos que se vendían eran: yerba, bebidas (vino, ginebra), pasas o higos, cajas de sardinas.



En algunas zonas del interior, se mantenía una costumbre con el mate: la mujer más vieja del grupo lo preparaba y lo probaba antes de pasárselo a los demás.



A veces payadas y canciones hacían de noticieros, porque hablaban de cosas que habían pasado poco antes, para darlas a conocer o comentarlas. Y había otras que eran casi, casi, concursos de preguntas y respuestas: las payadas de contrapunto.

ADIVINANZAS

Dos cristales transparentes tienen agua y no son fuentes.

(sofo so7)

El burro la lleva a cuéstras, medida está en el baúl, yo no la llevo nunca y siempre la llevas tú.

(La letra U)

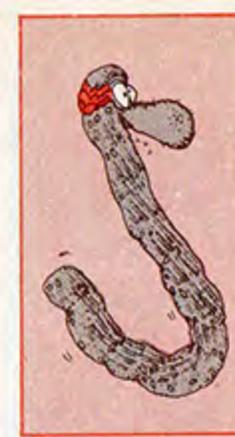
Comparaciones



- Más alto que las estrellas.
- Más callado que en misa.
- Más contento que unas Pascuas.
- Más hueco que una campana.
- Más redondo que un queso.
- Más muerto que vivo.
- Más conocido que la ruda.

Cháchara

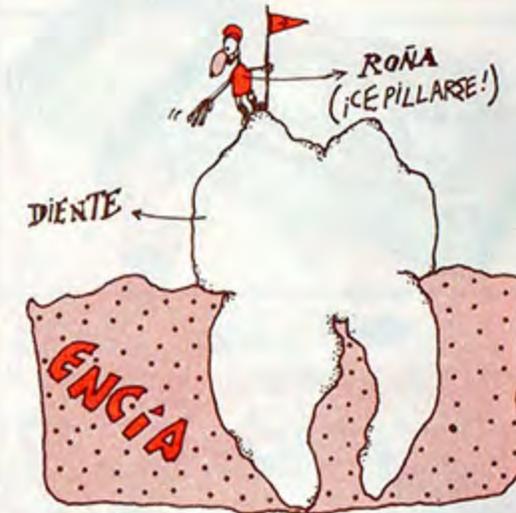
Un turco y un italiano apostaron a correr; el uno llegó primero y el otro llegó después.



Cuentito Ridículo

EL ORIGEN DEL GUSANO

(tradición ridícula)

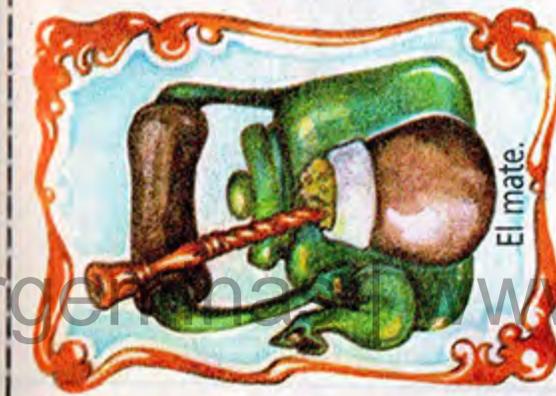


El pollo nace del huevo.
El abuelo nace del bisabuelo.
El sol nace del este.
El diente nace de la encía...
¿Y la tradición dónde está? ¡Ufa!
La tradición dice que el gusano nació de una gatapeluda calva.



LA TRADICIÓN

Ya sabés que para coleccionarlas, tenés que conseguir una caja de fósforos (de las grandes), pegarle la carátula en la tapa (la figura grandota) y guardar las figuritas adentro. Así:





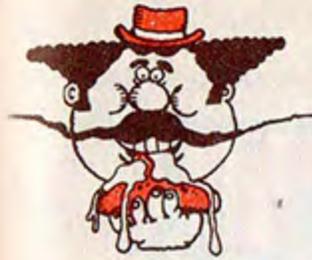
HUMOR



EL DÍA DE LA TRADICIÓN SE FESTEJA POR TRADICIÓN



BAILAR EL MALAMBO A MEDIAS ES BAILARLO SIN BOTAS



Del abuelo "tano"

Cuando los italianos trajeron la "pizza" a la Argentina, la comían solamente con la mano y paraditos junto al mostrador. Después aparecieron las "pizzerías" con platos, cubiertos y mantel, y la "pizza" empezó a rodar por los bares y restaurantes. (También podés encontrarla en la esquina de tu casa, la comprás y la vas comiendo con la mano, que es mejor).

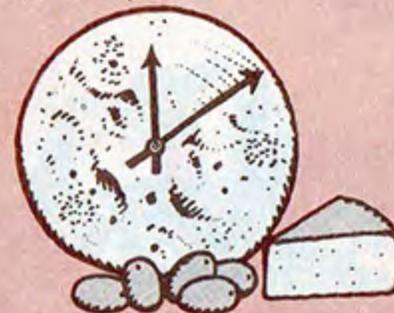


¿Conocés todas las variedades? Hay "pizza" por metro, de cancha, grande, chica, "pizetas", "pizzitas"... Y de todos los gustos que se te ocurran, inventados por los argentinos.



La "pizza" de cancha, se vende en algunos clubes los días de partido. Es finita como la suela de tus zapatos, pero más blandita y no tiene gusto a tierra.

Antes, para hacer una "pizza" en casa había que hacer la masa con harina y levadura, y dejarla en reposo y al calorcito no sé cuánto tiempo.



Ahora si se te antoja, comprás en el almacén una "pre-pizza", queso fresco, un puñado de aceitunas, 10 minutos de horno y... ¡qué buena!



-A mí la que más me gusta es la calabresa.
Y a mí, la de anchoas. ¿Y a vos?

JUEGOS DE CAMPO

¡Bueenas...! Soy el bisabuelo del Piojo Raúl. Me pidió que les contara cómo se divertían los gauchos, a qué jugaban. Yo de gauchos sé mucho, pasé toda mi vida en el campo...



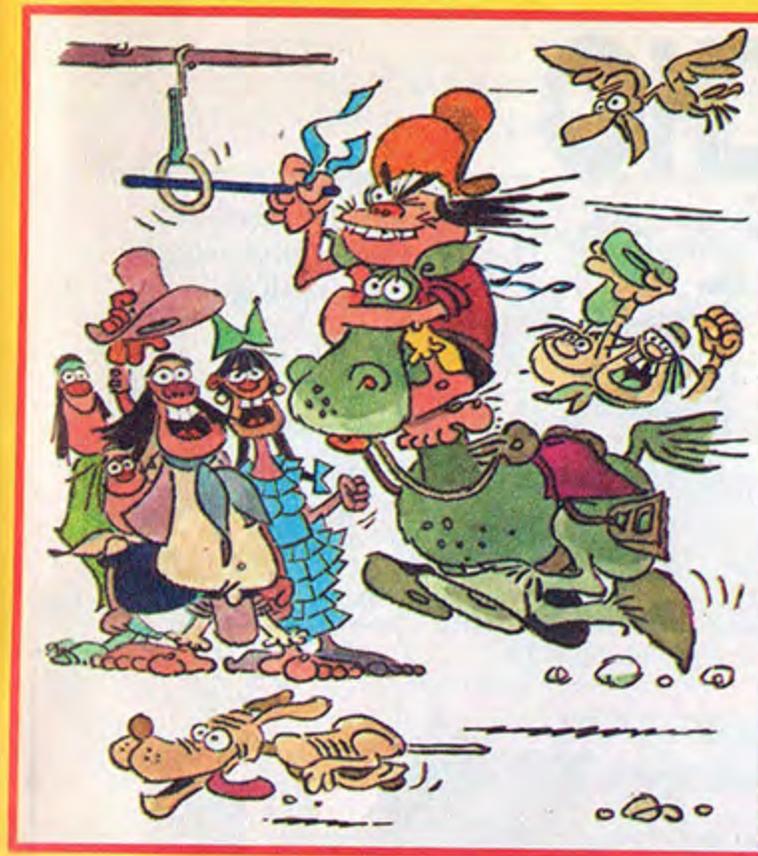
El pato

Cuando se juntaban unos cuantos cerca de la pulpería, aprovechaban para jugar al pato.

Había que tener fuerza. Empezaban tironeando de a cuatro, pero uno solo se

llevaba al pobre pato. Los otros lo perseguían para sacárselo. El pato era un verdadero palmípedo emplumado. Era así: pato (muerto, claro); cuero como para embolsarlo y cuatro manijas.

Ahora juegan de otro modo. Me parece que con una pelota con manijas (Cosa e gringos pero suerte para el pato).



La sortija

Otra carrera era la de la sortija (en calesita no, a caballo). Muy ligero, había que ensartar la sortija en el palito.

La taba

Para jugar a la taba usaban un hueso de la pata de la vaca (o de la oveja). Tiraban la taba lejos y no tenía que rodar.

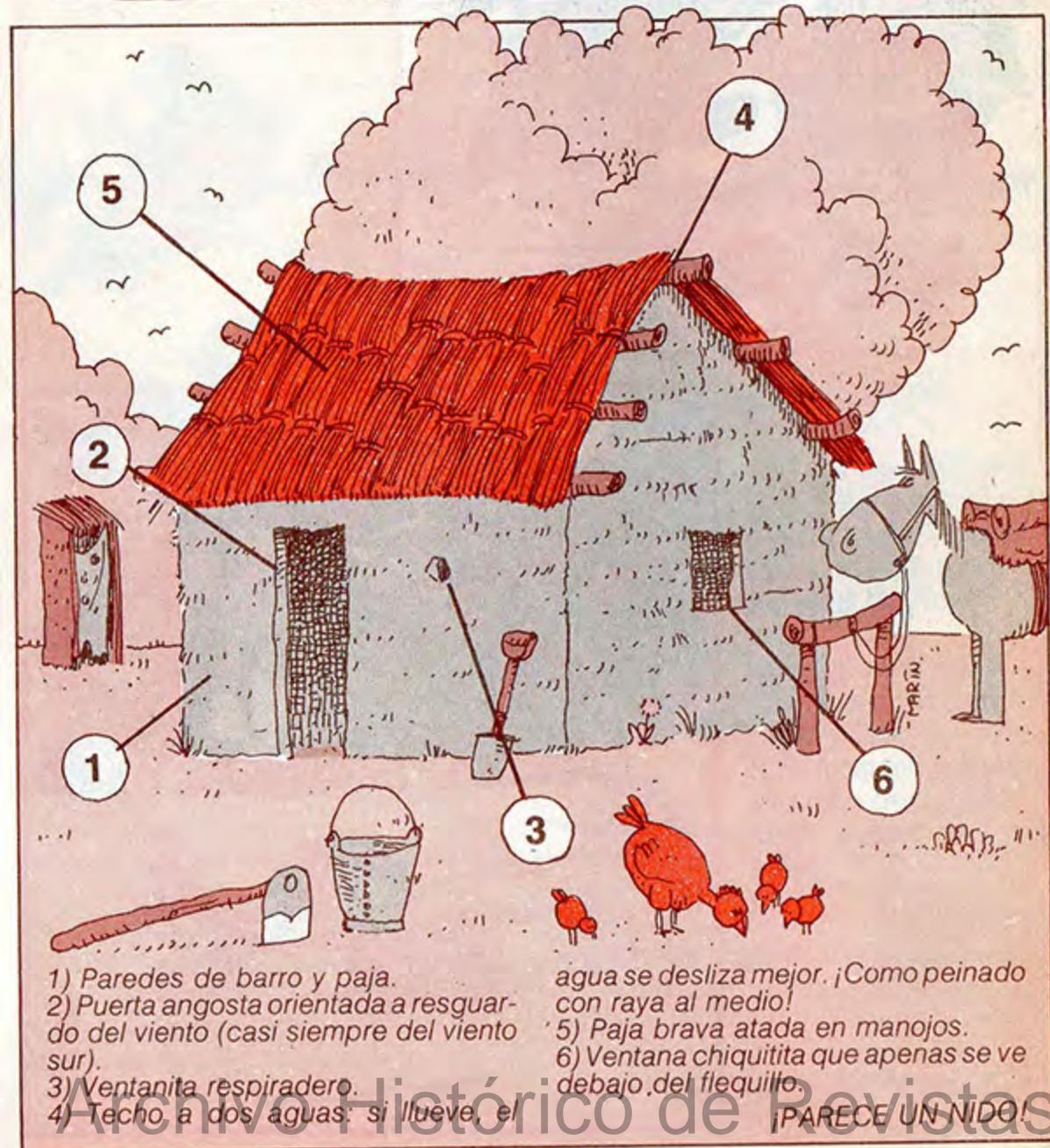
Si caía la parte lisa del hueso hacia arriba, era suerte y ganaba. Si caía la parte con dos montañitas (como una cola) para arriba era traste y... nada, perdía.



EL RANCHO

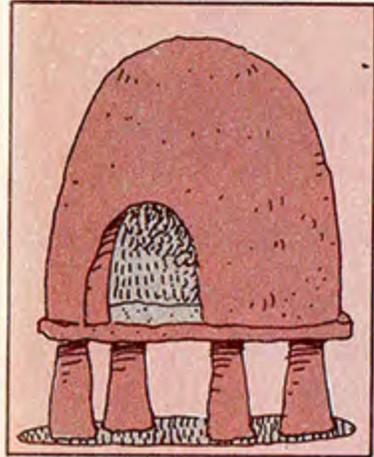


Debajo de aquel árbol tengo un ranchito: paredes embarradas, cuatro palitos.

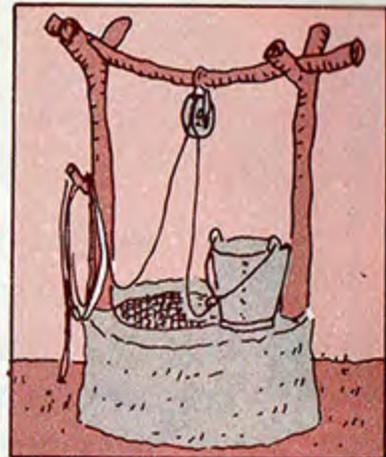


- 1) Paredes de barro y paja.
 - 2) Puerta angosta orientada a resguardo del viento (casi siempre del viento sur).
 - 3) Ventanita respiradero.
 - 4) Techo a dos aguas: si llueve, el agua se desliza mejor. ¡Como peinado con raya al medio!
 - 5) Paja brava atada en manojos.
 - 6) Ventana chiquitita que apenas se ve debajo del flequillo.
- ¡PARECE UN NIDO.

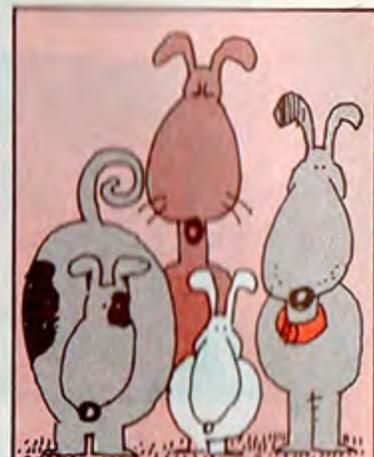
Todas estas cosas rodeaban y todavía rodean un rancho. Dibujá vos también un ranchito que tenga todas estas cosas y las que se te ocurra agregar.



El horno para hacer pan.



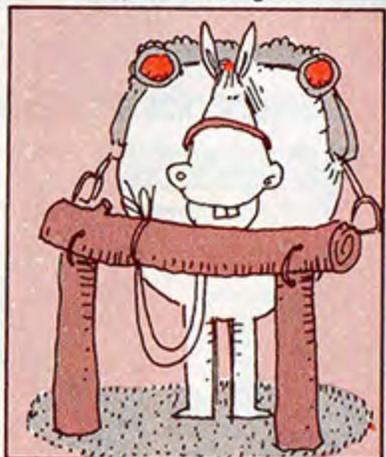
El pozo de agua.



Los perros del vecindario.



Mortero para pisar el maíz.



Palenque.



Braserito de hierro.



–El rancho es nuestra vivienda, sencilla y pobre.

–Tiene tierra apisonada, así que no hay que andar lavando.

–Vos siempre haciendo rancho aparte...

–Estamos todo el día afuera, por eso el horno y el mortero están en el patio.

A mí no me sirven, me ceban, pero no para que engorde y menos para que estorbe de mano en mano me llevan.



La hora del mate

Hay mates de loza, de plástico, de metal... con manija y ¡hasta con pie! Pero los mates de "mate" son redondos, ovalados o chatos y sin pie. Son los

frutos de una planta que se llama "Legionaria Vulgaris". Estos frutos, los mates, vienen cerrados como una nuez. Entonces hay que hacerles un agujerito para sacarles las semillas que traen en la panza. También hay que "curarlos", dejándolos una semana con yerba mojada, así se les va el gusto amargo.



Cuando la pava empieza a hacer ruiditos la sacás del fuego y empezás a cebar, a llenar de agua el mate.

¿Quién toma el primero? Dicen que es el de los zonzos. Pero zongo es el que no lo toma, porque es el más rico.

¡Ah! En algunos lugares dejan hervir el agua y después le agregan un poco de agua fría, antes de cebar. Yo no la dejo hervir ¿y vos?

Para cebar un mate.

Ponés una pava con agua sobre el fuego y esperás. Mientras tanto, para no aburrirte, echás yerba hasta la mitad del mate y la mojas con agua tibia. Al ratito colocás la bombilla, empujando la yerba, hasta que quede bien metida, dentro del mate, por supuesto.

¿Los mates también hablan?

Nosotros hablamos con la boca, con el cuerpo, con los ojos y también con el mate:

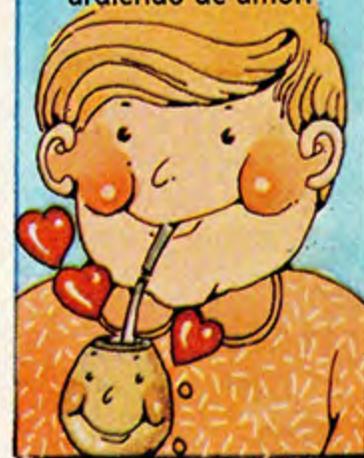
Mate amargo: me sos indiferente.



Dulce: sos mi amigo.



Caliente: estoy ardiendo de amor.



Frío: no te quiero.



Lavado: a tomar mate a otro lado.



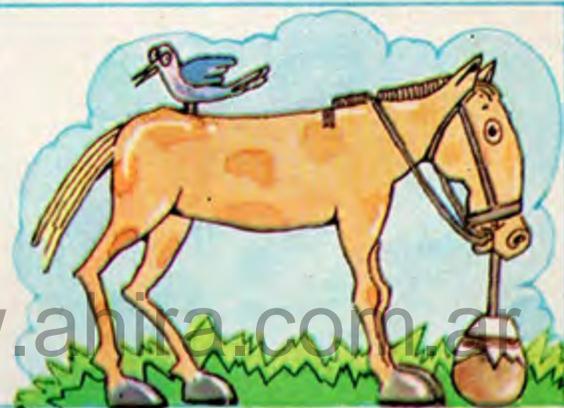
Espumoso: te quiero.



Mate del estribo: es el último que tomaba el gaucho, montado a caballo, antes de salir a trabajar. ¡Cómo cambian los tiempos! Yo lo tomo con el dedo en el ascensor.

Matear: es tomar mate en ronda.

Matero: es el que toma mucho mate.



COPLAS

Versos, coplas y canciones porque sí. Para anunciar la lluvia o para contar un cuento. Para divertirse, pelear un poco o, como éstas, para hablar de bichos.

¡Qué simpático el quirquincho pariente de la tortuga!
Cuando oye ruido de gente mete la cola y se arruga.

En el fondo de la mar suspiraba un tero-tero y en el suspiro decía:
¡Qué lindo vivir soltero!

De las aves que vuelan me gusta el sapo porque es petiso y gordo, panzón y ñato.

En el medio del corral está balando una cabra y viene el chivo y le dice:
"¿Meeee... permite una palabra?"

L I M A